



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación

Universidad Nacional de Córdoba
Repositorio Digital Universitario

Medios de comunicación y democracias en el marco de la integración regional

María Alaniz

Cómo citar el artículo:

Alaniz, María. (2007). Medios de comunicación y democracias en el marco de la integración regional. *Memorias de las XI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*. Mendoza: Red Nacional de Investigadores en Comunicación. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/5007>

Licencia:

Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



Nombre y Apellido: Mgter. María Alaniz

E-mail: marilyn114@hotmail.com

Institución a la que pertenece: Escuela de Ciencias de la Información

Área Temática: Comunicación y política,

Título del trabajo: Medios de comunicación y democracia en el marco de la integración regional

Palabras claves: medios de comunicación gráficos – democracia- integración regional

MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DEMOCRACIAS EN EL MARCO DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL

Mgter. Maria Alaniz
Escuela de Ciencias de la Información

Resumen

El retorno de la democracia en América Latina hacia la década del ochenta, reactiva las iniciativas en materia de cooperación e integración regional. En ese sentido, el MERCOSUR asoma como el principal centro de atención de tales tendencias, teniendo como metas iniciales reforzar las relaciones de los países miembros y difundir la idea de que la integración se asocia a la recuperación de la vida democrática y la participación social.

En ese contexto, el protagonismo de los partidos políticos se incrementa. Las prácticas políticas tipo debates televisivos durante campañas electorales, o las comunicaciones que los funcionarios de gobierno hacen públicamente por cualquier medio técnico, constituyen mediaciones entre el poder y la sociedad.

En el presente trabajo se analizan las formas comunicativas que en medios gráficos nacionales e internacionales asume la denominada *reconstrucción del MERCOSUR*. Esta política esbozada a partir de 2003 por los presidentes Néstor Kirchner y Luiz Ignacio “Lula” Da Silva, reafirma las pretensiones de unidad e integración política del hemisferio sur, pero también, la idea de que las instituciones (Parlamentos, Universidades, Asociaciones Civiles) deben asumir un rol que trascienda las fronteras nacionales.

1. El escenario de la integración y las democracias en la región

La recuperación de la democracia en la región, reactiva las iniciativas integradoras. En ese sentido, el MERCOSUR nace con la pretensión de reforzar las relaciones de los países miembros y difundir la idea de que la integración en Sudamérica se asocia a la recuperación de la vida democrática y la participación de la sociedad.

Desde el punto de vista de la política internacional, existen dos formas de establecer relaciones entre estados: la *cooperación* que incluye acciones destinadas a disminuir la discriminación, como es el caso de acuerdos internacionales sobre políticas comerciales; y la *integración* que comprende medidas conducentes a la supresión de algunas formas de discriminación, como es la eliminación de barreras al comercio. En ese sentido, la integración es un proceso por el cual los estados anteponen el deseo y la capacidad de llevar políticas exteriores e internas tendientes a tomar decisiones conjuntas o delegar la toma de decisiones en un órgano central. Se trata de un proceso de convergencia, fundado en la solidaridad entre dos o más estados, sobre un plan de acción común en aspectos económicos, políticos, sociales, culturales.

El proceso se inicia con la idea de que la identidad previa nacional ya no existe o hay insatisfacción frente a la identidad preexistente. En una segunda etapa, se produce una revisión crítica de las percepciones sobre sí mismo y sobre el otro, a partir de las cuales se identifican nuevas y posibles identidades. Así, Ernst Haas, al referirse al proceso de integración europea, señala que *“si la identidad del otro es un reflejo de las prácticas nuestras; cambiar estas últimas implica comenzar a cambiar una concepción de sí mismo que el otro tiene. El resultado final sería una síntesis en torno a un nuevo proyecto consensuado entre las naciones de una misma región”*¹

Analizando el MERCOSUR, el Tratado nació de una propuesta política de cooperación apoyada en los procesos de democratización de Brasil y Argentina en los años ochenta, busco incorporar luego a los actores empresariales en los acuerdos sectoriales y se pone en marcha con una baja institucionalización. Durante casi diez años

¹. Haas, Ernst (1958). *La unificación de Europa*. Universidad de Stanford.

genero sus propias demandas de ensanchamiento y consolidación, como por ejemplo la coordinación de políticas económicas.

¿Que significado tiene entonces la integración regional latinoamericana desde la concepción mencionada? Por un lado, el proceso apunta a la unidad entre los países para reducir las barreras comerciales nacionales, equilibrar las políticas internas y evitar la competencia entre los socios. Pero también se presenta el reto de ocupar una posición de cara al nuevo contexto mundial. En la Cumbre de Presidentes Latinoamericanos llevada a cabo en Perú en 1989, se delinearán tres objetivos: *la democratización, la modernización de la estructura económica y la búsqueda de nuevas formas de política intrarregional.*²

La dimensión económica de la integración se presenta como un objetivo capital desde el inicio de las relaciones MERCOSUR (ya presentes en la etapa del ALALC, el ALADI y el Pacto Andino). En la faz política, la letra de los acuerdos, los discursos de las Cumbres o la posición aislada de los dirigentes no garantizan a pleno, la convergencia y unidad. Por ello, la presencia de reglas de interdependencia es un factor clave para el desarrollo de la cooperación, que debe extenderse al plano político, para que el MERCOSUR evolucione hacia un escenario de confianza recíproca y beneficios mutuos. Uno de los principales objetivos del MERCOSUR apunta a construir intereses y visiones comunes que permitan y faciliten la inserción a mediano plazo de una "*personalidad única frente al mundo*"³

En general, predomina el compromiso de profundizar los acuerdos económicos, dar respuestas políticas a las desigualdades del mundo global y, desarrollar el intercambio cultural, educativo y tecnológico de la región. Esta agenda abarca numerosos temas, todos de vital importancia tales como Comercio y Desarrollo, Recursos Naturales, Economía y Finanzas, Defensa, Lucha contra la Pobreza, Cultura y Derechos Humanos, que pasan a componer los nuevos debates en torno a los mecanismos políticos, institucionales y sociales del proceso de integración regional.

² . *La encrucijada de la Cumbre*. Diario La Nación. Buenos Aires. 10 de setiembre de 1989. Pp. 3

³ .Tello, A. (1999). *Conflictos y comunicación en la globalización*. Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata. UNLP. Pp. 264

2. Comunicación, política y sociedad.

El contexto de retorno democrático y resurgimiento de los partidos políticos le otorga a la comunicación un espacio propicio para desarrollarse. La articulación entre *política y comunicación* da cuenta de una estrecha relación que permite comprender nuevas prácticas sociales, interlocutores y organizaciones que dirimen en el espacio político⁴. También refleja las transformaciones en el área de los medios de comunicación, sobre todo a partir de la década de los noventa donde irrumpe una variedad de instituciones mediáticas que producen, difunden y distribuyen los contenidos informativos, programas de entretenimiento, películas, libros o información virtual.

Es que se considera –y en esto hay bastante acuerdo en el campo comunicacional– que los medios legitiman relaciones de interacción que van mas allá de compartir el espacio físico común, transformando el estatuto temporal de la vida social y afectando las facetas más diversas; desde las experiencias personales hasta la percepción del ejercicio de las formas de poder y su visibilidad en la política. Esta *centralidad de los medios*, que participan de vida cotidiana de los sujetos, ha sido investigada por estudiosos de la Comunicación, entre los que se destacan Oscar Landi (1988), Heriberto Muraro (1991), Armand Mattelart (1994), Héctor Schmucler (1997), Dominique Wolton (1998), Jean Mouchon (1998), Jesús Martín Barbero y German Rey (1999), Néstor García Canclini (1999), Sergio Caletti (2001), quienes comparten la idea de que los medios no tienen el poder, en el sentido exacto del término, de influir en todos los comportamientos y pensamientos de la gente, sin desconocer por ello su papel en la vida política.

Al respecto cabe mencionar que el francés, Jean Mouchon, presenta las lógicas de investigación de las relaciones entre medios de comunicación y democracia. Se reivindican dos tradiciones principales: una esencialmente crítica, que hace hincapié en las limitaciones impuestas por la lógica mediática a las formas de interacción ciudadana; y otra, positiva, que insiste en el vínculo entre medios de masas y apertura democrática. Entre las primeras, se sitúan aquellas que advierten las formas de *espectacularización de la política*, caracterizadas por la presencia de marketing político en las campañas

⁴.Fernández, N., Fravega, A. y Polizuk, S. (1999). *Teorías políticas y teorías de la Comunicación*. Ediciones de Periodismo y Comunicación. La Plata. UNLP. Pp. 79

electorales y las encuestas. También se destacan los análisis de discurso y los estudios de agenda setting y aquellos que analizan como se construye la noticia.⁵ Entre las valoraciones positivas, se destaca que el acceso de un mayor número de personas a la información, actúa como regulador de la democracia contemporánea.⁶

En la década de los noventa, los partidos políticos tradicionales y los organismos gubernamentales se hacen eco de este debate y aprenden las reglas de juego de los medios. De allí en adelante, los medios y en especial la televisión pasa a ocupar lugares que eran exclusivos del sistema político, como ocurre con el escenario parlamentario, que pierde su posición como institución central del debate político a manos de la imagen televisiva. La información política queda capturada en el marco mediático; la lógica de un medio encuadra -en cierto forma- a las formas de hacer política (por ejemplo, la reelección de un gobierno depende de la mayor o menor adhesión popular, medida por la valoración diaria del impacto político en las encuestas o el análisis de imagen).

Si bien la comunicación es un aspecto constitutivo, condición necesaria aunque no suficiente para la existencia de la democracia, los medios de comunicación –que no son plenamente de comunicación, no necesariamente favorecen su desarrollo y consolidación. Ello se ve reforzado por la creciente concentración de propiedad, el control y el acceso. Los medios se han constituido “*como recursos potenciales de poder y en tanto tales pueden ser utilizados o no democráticamente, lo cual propicia o no, la democracia en sociedad*”.⁷ Debido al carácter comercial de los medios de comunicación han tendido a convertir la esfera pública mediática en lugar de espectáculos y escándalos, en lugar de ámbito de confluencia de informaciones, argumentos, razonamientos sobre la sociedad. Según Sánchez Ruiz, los medios se sitúan en una perspectiva histórico-estructural, como instituciones sociales y actores sociopolíticos que operan en el flujo socio histórico a

⁵. Mouchon, J. (1998). *Política y Medios. Los poderes bajo influencia*. Barcelona Gedisa Editorial. Pps. 13-16

⁶. Wolton, D. (1998). *Internet y después. Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación* Barcelona, Gedisa Editorial. Pps. 12-14

⁷. Sánchez Ruiz, E. (2005). *Medios de comunicación y democracia*. Enciclopedia Latinoamérica de Sociocultura y Comunicación. Buenos Aires. Grupo Norma Editorial. Pps. 13

partir de acciones individuales y de grupos, pero articuladas en una densa trama con las estructuras de la sociedad: la economía, la política, la cultura y la estructura social.⁸

Sin embargo y a pesar de la ubicación de los medios en el centro de la vida política y social, los medios no determinan de modo inexorable la vida política. Contribuyen en todo caso a las formas y estilos que toma la vida política, a la manera que se organiza, pero no definen su contenido.

Por lo tanto, se entiende que los debates televisivos o las comunicaciones que los funcionarios de gobierno hacen públicamente por cualquier medio técnico, constituyen mediaciones relevantes entre el poder político y la sociedad. En ese sentido, el análisis de las formas comunicativas que adopta el enunciado *reconstrucción del MERCOSUR* reconoce la ingerencia de modalidades informativas sobre la política internacional latinoamericana.

Partiendo del reconocimiento de relaciones entre comunicación y política como fenómenos inseparables de la vida social, Sergio Caletti advierte que se tiende a reducir el fenómeno comunicativo, a la mera actividad que realizan los medios técnicos al difundir mensajes referidos a las normas de la esfera política.

Para Caletti, la proximidad de comunicación y política supone que la primera es condición de posibilidad de la segunda. Ello, porque la política presume una relación entre los hombres, que toma sentido con la puesta en común de significaciones socialmente reconocibles a través de la palabra y de la acción (desde compartir un territorio, símbolos, lengua, ritos sociales, o un conjunto de representaciones sobre el ejercicio de la política). La comunicación, entendida para el autor, como puesta en común de significaciones socialmente reconocibles remite a la noción de *comunidad*, es decir, aquel lugar donde se comparten las expectativas y sueños tendientes a lograr un bien para todos. Ese ideal constituye el objetivo virtuoso de toda acción política y ha de ser recuperado discursivamente, a través de los procesos de comunicación y de los medios masivos, de modo de *“procurar la restitución ilusoria del ideal de comunidad, de*

⁸ .Ib idem. Pp. 14

horizonte de posibilidades, de expectativas, de futuro, constitutivo de la política como esfera de la vida social”.⁹

Cabe aclarar que si bien la comunicación debería ser plena -cosa que es imposible- lo que importa es que la comunicación propone como alcanzable determinadas reglas y metas comunes. La comunicación es una de las intermediarias de la acción política de los sujetos, que “*procura la restitución ilusoria de alcanzar el horizonte común de expectativas que recrea constantemente la historia*”.¹⁰

En ese plano, el autor diferencia el terreno de la economía, que puede pensarse sin sujetos, del escenario de la política. “*El sujeto de la política tiene iniciativa y es un individuo de siempre comienzo, que se contrapone a lo ya dado para emprender el camino de un horizonte de futuro, con anhelos y guiado hacia la búsqueda del Bien Común como finalidad virtuosa de la política*”.¹¹

Lo expuesto hasta aquí permite interpretar el escenario de la integración como *lugar común de la política regional*, en tanto dimensión de la vida social. Este espacio no escapa a las tensiones, diferencias o confrontación entre reglas y formas sociales; contiene las necesidades y aspiraciones de encaminarse hacia un beneficio común, donde el desacuerdo propio de la política procura equilibrarse a través de instancias económicas, políticas o simbólicas, con resultados que conduzcan a la cooperación (o no) de los pueblos del MERCOSUR. Y en sentido paralelo, llevan al fortalecimiento democrático de la región.

Si la política es concebida como una práctica de sujetos o grupos sociales en torno a cuestiones de interés para todos, la existencia de mecanismos y condiciones de difusión puede facilitar o dificultar *la comunicación para la integración regional*. Reconocer el comportamiento que los medios tienen al informar sobre los procesos de integración en las democracias posteriores a los noventa, o rever los temas sobre los que se construye la agenda noticiosa del MERCOSUR constituyen instancias para analizar *los modos de*

⁹.Caletti, S. (2001). *Siete tesis sobre comunicación y Política*. Revista Diálogos de la Comunicación Numero 63. Bogotá. Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social Pp. 8

¹⁰ . Ib idem. Pp. 9

¹¹ . Ib idem. Pp. 63

comunicación y representación de construcción de lo común, que en este caso se refieren a lo regional y la conformación de una identidad mercosureña.

3. La construcción mediática del MERCOSUR

Los modelos tradicionales de integración latinoamericana se basan en la premisa de que América Latina ha estado unida por una misma cultura. Sobre esa realidad, se edificó el sueño de Bolívar de la “*gran integración americana*”.

Al respecto, cabe mencionar el texto de Nilda Jacks, Marcia Machado y Karla Muller (2004) que investigan las prácticas culturales y sociales considerando la relación entre medios y la identidad cultural, y como son tratadas en el periodismo las representaciones sobre los *otros*, a partir de analizar lo que tres diarios brasileños dicen de los turistas argentinos. Se cuestiona así la difundida noción de que en las fronteras se construye una cultura compartida, que representa la ausencia de conflictos, ya que se trata de una visión romántica de la *hermandad*¹² que borra las distinciones ciudadanas en una identidad nacional.

Esta interpretación, popularizada ampliamente por los medios, solapa al menos tres problemas. Por un lado, para que la región pueda visibilizarse es necesario que su propósito sea convincente para la gran mayoría de los ciudadanos. Y la capacidad de llegada del MERCOSUR es aun baja para la mayoría de la población de los principales países. Por otro, porque continúa presa de una historia de rivalidades y hostilidades que data de la época de la dominación ibérica. Finalmente, las lecturas e informaciones mayoritarias son eminentemente económicas y reflejan casi siempre las diferencias entre los modelos productivos de la región.

Los medios, constituyen un espacio de producción de acontecimientos; de su carácter de “*escenario se deriva la enorme importancia de los llamados actores mediáticos y de los periodistas en especial*”.¹³ Configuran una escena y al mismo tiempo, a los actores que construyen la realidad que tornará, *pública, visible y masiva*. Mas allá de

¹² Jacks, N., Machado, M. y Muller, K. (2004). *Hermanos, pero no mucho: el periodismo narra la paradoja de la fraternidad y rivalidad entre Brasil y Argentina*. Buenos Aires. Ediciones La Crujía.

¹³ Pousadela, I. (2006). *Que se vayan todos. Enigmas de la representación política*. Colección Claves para todos. Buenos Aires. Capital Intelectual Pp. 54

que no es objetivo de este trabajo ahondar en las controversias y debates en torno al papel de los medios en la sociedad y tal como se ha expresado en párrafos anteriores, los medios y sus actividades pueden conformar climas de opinión en los ciudadanos sobre diversos temas.¹⁴

Todos estos fenómenos comunicacionales afectan la vida privada y la esfera de lo público, el ejercicio o la imagen de las instituciones democráticas. En ese sentido, América Latina no escapa a este cuadro de situación y los procesos de integración que se perfilan en el continente se enmarcan dentro de esta lógica general de influencia de los medios masivos de comunicación que trabaja sobre hechos o sucesos del MERCOSUR que luego son expuestos en clave de acontecimientos noticiosos.

4. El Tratamiento informativo sobre la reconstrucción del Mercosur.

El título presupone que los medios de información manejan patrones o normas para referirse a determinados temas. Es decir que habría diversos modos o formas de presentar información, de *tratarla en términos periodísticos*. Algunos autores han preferido utilizar el concepto de *encuadre noticioso*, aunque advierten que el mismo no ha sido desarrollado con claridad.¹⁵ Estos autores coinciden en señalar que el encuadre implica: a) enfocar un tema de cierta manera o perspectiva; fijar una agenda de atributos; c) seleccionar ciertas palabras claves para confeccionar el discurso periodístico; d) dotar de énfasis a algunos de ellos; e) elaborar una idea organizadora central para construir la historia informativa.

Podemos añadir que tradicionalmente los medios han estado supeditados a una suerte de decálogo implícito sobre como presentar las noticias. Claro que el desarrollo tecnológico y la primacía de la imagen televisiva, han impactado sobre las formas del trabajo periodístico y los códigos de conducta adoptados por los medios y los periodistas. Por ejemplo, hay un alejamiento entre los medios y las necesidades reales de las audiencias que hace que la mayoría de las informaciones sobre sectores o colectivos

¹⁴ La *teoría del efecto de agenda*, la *teoría de priming* o la *de espiral de silencio*, subrayan los efectos que el poder mediático puede tener sobre las personas

¹⁵ Krauss, S. y Davis, D. (2000). *Comunicación masiva. Los efectos en el comportamiento político*. Mexico Editorial Trillas.

sociales considerados problemáticos se refieran a sucesos dramáticos, muertes, delitos, es decir prioridad para la vertiente judicial-policial, o bien, del espectáculo informativo. También se evidencia superficialidad en el tratamiento de problemas, persistencia de los estereotipos; reduccionismo y parcialidad a la hora de informar, carencia de profesionales especializados y utilización de palabras genéricas o imágenes sesgadas.

Es por ello que se han redoblado esfuerzos desde los observatorios de medios, en procurar que las empresas de información adopten actitudes responsables y activas en el fomento de la convivencia y la promoción de valores, de informar verazmente, respetando claro esta, sus principios editoriales y empresariales.

En ese sentido, se puede afirmar que un diario puede publicar solo una parte de lo que cada día llega a la redacción. Tanto en la selección de los acontecimientos como en la estructuración y ubicación de las noticias, pasando por el lenguaje empleado, no cabe otra situación que realiza una elección entre varias alternativas. Ello supone una valoración, ya sea desde una perspectiva ideológica, económica, de audiencia o de rutina profesional. De allí la importancia de identificar las modalidades de información llevadas a cabo por los periódicos *Folha de Sao Paulo* y *La Nación*, en torno al proceso de reconstrucción y relanzamiento del Mercosur acontecidos en los primeros meses de 2003, en el marco de las gestiones presidenciales de Luiz Ignacio “Lula” Da Silva y Néstor Kirchner. Antes de presentar las principales conclusiones de la investigación sobre tratamiento informativo, es necesario exponer los motivos por los cuales se escogieron los periódicos mencionados.¹⁶

En primer lugar, se destaca el discurso periodístico informativo escrito como fijador de agenda y su efecto multiplicador, es decir la posibilidad de ser tomado por otros medios para su re-distribución. Segundo, se trata de periódicos de reconocida trayectoria en sus respectivos países, con ámbitos de circulación vinculados a la economía y las finanzas en dos ciudades claves de la integración, en este caso, Buenos Aires y San Pablo. El tercer aspecto se deriva de la importancia que los matutinos guardan respecto a criterios tales como cubrimiento temático extenso, mayor número de

¹⁶ . El análisis se realizó sobre la base de las declaraciones presidenciales difundidas ente mayo-junio de 2003, por los diarios *La Nación* y *Folha de Sao Pablo*, con referencia al proceso de reconstrucción del MERCOSUR.

tirada, inclusión de editorial y firmas, extensión a otros medios de comunicación. Existe además una cercanía en cuanto a los perfiles de público a los que van dirigidos los diarios, que por su carácter sociocultural los ubica en una categoría de *público especializado*.

En el caso del diario La Nación predominan las fuentes de expertos y una preocupación por dar al lector explicaciones con autoridad sobre temas de la política internacional. Finalmente, las fechas están relacionadas con tres eventos importantes para ambos países y exhiben las urgencias temáticas a tratar, en un contexto político latinoamericano que difiere al de la década del noventa.

5. La construcción de noticias que realizan los medios seleccionados sobre el relanzamiento y reconstrucción del MERCOSUR.

Las formas de distribuir informaciones por grupos o temas aluden a cuestiones de estilo y diagramación del periódico, pero también obedece a criterios que se utilizan para inducir lecturas e interpretaciones a partir de las secciones donde se ubican. Cada diario expone la reconstrucción y la idea misma de integración, bajo lógicas diferentes, reflejando percepciones sobre los diversos intereses de la política exterior. En La Nación, prevalece una mirada política sobre la reconstrucción del MERCOSUR, que favorece la consolidación del espacio regional y su ampliación, como mecanismo de superar los problemas de institucionalidad del mercado. Predomina un fuerte apoyo a la estabilidad de las democracias en la región (se recuerda que Argentina pasa a fines de 2001 por una turbulencia política e institucional que refracta sobre la política exterior que adoptara Kirchner).

En el Folha, se observa el interés puesto en lo económico, motorizado por la presencia amenazadora del ALCA, que hace hincapié en la necesidad del gobierno brasileño de sentar al bloque como un negociador frente a otros mercados regionales del mundo. Se advierte un cambio en los propósitos que impulsan la reconstrucción. En los noventa, Brasil adhería a la dimensión política estratégica de conformar el MERCOSUR, en tanto que la administración argentina seguía los pasos del regionalismo abierto, donde el mercado común era una vía para mejorar la inserción comercial en el mundo.

No obstante, hay que destacar que el tratamiento noticioso de ambos periódicos enfoca de manera continua el aspecto económico y acentúan los conflictos del pasado, los dilemas de la macroeconomía, las divergencias en el sector automotor y azucarero, la falta de regulación del Arancel Externo Común o la complejidad de las relaciones con el ALCA y la Unión Europea. El tema económico se refleja en las declaraciones presidenciales, las de Cancillería y en las interpretaciones que realiza el periodista a la hora de contextualizar la noticia.

En el caso de La Nación, los temas tratados corresponden a la integración regional, el ALCA, la integración política y la unidad latinoamericana, en desmedro de la tematización sobre la reconstrucción del MERCOSUR y las asimetrías regionales. En Folha, en cambio, los temas de mayor abordaje se refieren a las asimetrías regionales y la reconstrucción del MERCOSUR, seguidos en menor medida por la integración regional, ALCA, integración política y unidad latinoamericana.

De una primera interpretación, se desprende que los periódicos poseen valoraciones divergentes respecto a la idea de *reconstrucción* del MERCOSUR, pero igual en torno a la vigencia de los valores democráticos.. Es evidente que las percepciones en torno a las dimensiones de la integración, la presencia de obstáculos para su concreción y el ideal de unidad continental, revelan las posibles concepciones políticas subyacentes en la cultura política de cada país y en última instancia, las representaciones sociales que se tiene sobre el significado del MERCOSUR. Respecto al eje de *reconstrucción*, el término no aparece enunciado de modo explícito a lo largo de todas las noticias relevadas; en todo caso, las expresiones aluden al impulso del proyecto sudamericano –y por ende a la reconstrucción o relanzamiento del bloque-como oposición a la figura del ALCA y los Estados Unidos.

El modo de presentación de los diarios expone la afirmación de que la relación Argentina-Brasil y la *reconstrucción* son la prioridad diplomática de ambos países. La dimensión política es la fase clave de la integración, sumada a la idea de que la democracia y la participación ciudadana son dos factores esenciales para la lógica de integración continental. La retórica de los gobernantes, auspiciada por las visitas y

reuniones regionales, estimula la circulación de la idea de que se vive una oportunidad casi única en la historia

Se puede afirmar que a lo largo del trabajo se ha caracterizado la puesta en marcha de la *reconstrucción del MERCOSUR* como proyecto democrático regional, compartido y liderado por los presidentes Néstor Kirchner y Luiz Ignacio “Lula” Da Silva. En ese trayecto de re-valorización del acuerdo regional, la comunicación mediática tiene un rol mediador, de procesar los acontecimientos políticos reales para informar socialmente. Es así como el periodista, “*pretende describir la realidad, partiendo de una base empírica*”.¹⁷ En esa descripción de los fenómenos sociales surge la noticia, no como un espejo de la realidad (en nuestro caso la realidad política) sino como ayuda para constituir la ese fenómeno en un acontecimiento social compartido. La noticia, de este modo, “*esta definiendo y redefiniendo permanentemente fenómenos sociales*”.¹⁸

En la construcción de la noticia intervienen tres mundos que se relacionan entre sí: el real, el referencial y el posible. El primero es el espacio en el cual se produce el acontecimiento que usa el periodista para elaborar la noticia; el referencial, es aquel que puede encuadrar el mundo real, por ejemplo los datos se toman de otras fuentes para contextualizar. El mundo real es en cierto modo verificable. El referencial, debe ser verosímil, es decir que debe ser posible de creer.

El mundo posible, corresponde a la esfera de lo narrativo, aquel texto que construye el periodista a partir de los otros mundos citados. En este mundo, “*debe hacer parecer verdad el mundo posible que relata*”.¹⁹ Esta es la operación que los periodistas especializados de La Nación y Folha de Sao Paulo llevan adelante al narrar los sucesos del MERCOSUR. La característica particular es que, por un lado, las noticias evalúan y valoran positivamente el proceso de reconstrucción, realzando las figuras de los presidentes argentino y brasileño. No obstante ello, ambos periódicos resaltan la democracia como sistema de gobierno que garantiza la continuidad de la integración, a pesar de que se trabaja lo económico en clave de conflictos y asimetrías.

¹⁷ Rodrigo Alsina, M. (1987). *La construcción de la noticia*. Barcelona. Ediciones Paidós. Pp. 178.

¹⁸ Ib idem. Pp. 185

¹⁹ Ib idem. Pp. 190

6. Algunas conclusiones a modo de cierre

Para finalizar, la significación social de los medios ha variado, ya que junto a su capacidad de representar lo social y construir la actualidad y la noticia, persiste su función socializadora y de formación de las culturas políticas. Los medios han aumentado su rol de intermediarios entre las instituciones estatales y la gente, sensibilizan frente a ciertas situaciones, resaltan los puntos de vista de los diversos actores o las aristas conflictivas de la agenda de temas social. En este sentido, los medios y las formas de construcción periodística del *Folha de Sao Paulo* y la *Nación* hacen visible las preocupaciones de los presidentes brasileño y argentino sobre la reconstrucción de la integración regional, amparadas en las banderas de la unidad, la posibilidad de superar las asimetrías, el objetivo de crecimiento y desarrollo económico, el respeto a la diversidad cultural y una férrea oposición a los proyectos norteamericanos de establecer un mercado afín a sus intereses. La reconstrucción y expansión del espacio regional latinoamericano encuentran en los medios gráficos el vehículo por excelencia para construir un relato que ha de parecer verdadero.

Las evidencias surgidas del presente análisis sugieren que el rol de los periódicos continúa siendo central para la diseminación de las noticias acerca del movimiento integracionista en la región, asociada a la idea de fortalecimiento de las democracias y la formación de la opinión pública favorable al proceso de reconstrucción del MERCOSUR.

BLIOGRAFIA CONSULTADA

ALSINA, Miguel Rodrigo (1993). *La construcción de la noticia*. Barcelona. Ediciones Paidós.

BORON, Atilio (2003). *Estado, Capitalismo y Democracia en América Latina*. Buenos Aires. CLACSO..

BOUZAS, Roberto y FANELLI, José María (2002). *MERCOSUR: integración y crecimiento*. Fundación OSDE. Buenos Aires. Grupo Editor Altamira.

CALETTI, Sergio (2002). *Comunicación, política y espacio público: notas para repensar la democracia en la sociedad contemporánea*. Borradores de trabajo. Buenos Aires. Mimeo.

DE LA TORRE, Lidia y TERAMO, María Teresa (2004). *La noticia en el espejo. Medición de la calidad periodística, la información y su público*. Colección Comunicación. Buenos Aires. Ediciones de la Universidad Católica Argentina.

FERNANDEZ, Nancy, FRAVEGA, Adriana y POLISZUK, Sandra (1999). *Teorías políticas y teorías de la comunicación*. Ediciones de Periodismo y Comunicación; Universidad Nacional de La Plata.

FERRER, Aldo (2004). "La globalización, la crisis financiera y América Latina" en *Tiempos Violentos: Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina*. Buenos Aires. CLACSO

HAAS, Ernst (1958). *La unificación de Europa*. Universidad de Stanford.

JACKS, Nilda, MACHADO, Marcia y MULLER, Karla (2004). *Hermanos, pero no mucho: el periodismo narra la paradoja de la fraternidad y rivalidad entre Brasil y Argentina*. Ediciones La Crujía, Buenos Aires.

KRAUSS, Sydney y DAVIS, Dennis (2000). *Comunicación masiva. Los efectos en el comportamiento político*. Editorial Trillas; México.

MOUCHON, Jean (comp.) (1998). *Comunicación y Política*. Editorial Gedisa. Barcelona.

----- (1998). *Política y Medios. Los poderes bajo influencia*. Barcelona Gedisa Editorial.

MIRALLES, Ana María (2001). *Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación; Grupo Editorial Norma; Buenos Aires.

POUSADELA, Ines (2006). *Que se vayan todos. Enigmas de la representación política*. Colección Claves para todos. Capital Intelectual. Buenos Aires.

SANCHEZ RUIZ, E. (2005). *Medios de comunicación y democracia*. Enciclopedia Latinoamérica de Sociocultura y Comunicación. Buenos Aires. Grupo Norma Editorial

TELLO, Angel (1999). *Conflictos y comunicación en la globalización*. Ediciones de Periodismo y Comunicación. La Plata. Universidad Nacional de La Plata.

WOLTON, Dominique (1998). *Internet y después. Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación* Barcelona, Gedisa Editorial.